

CRITICA TEATRAL.—

'Los Borrachos de Luna'

De Juan Radrigán

El nombre de esta segunda obra que estrena este año Juan Radrigán muestra el tono político que predomina en su producción. Los tres personajes se emborrachan con algunas copas de vino, pero la principal causa es la luna. La luna entra por la ventana del cuarto de María y por algunas rendijas del negocio donde ella vende vino y trabaja en un pobre escenario para sus clientes. La luna entra y parece cambiar el clima que se ha instalado allí. Es una cosa para lo que pasa, "atunde el mundo y la soledad... pero quita el odio". José ha tomado unas cinco o seis copas de vino mientras intenta arreglar el lavatorio, necesario para el útero de María, el Aljorino toma algo más y María, entre su costumbre, después de haber revelado la causa de su pesar, también toma lo que sobra en unos vasos. Pero lo que han bebido no parece ser la causa de su embriaguez, lo que pasa es que los tomo la luna, así como a otros los toma el sol: Una borrachera de luna no es indispensable en el desarrollo de la trama, bastaba con lo que hace el Aljorino para que aflorara el dolor escondido, pero Radrigán lo pone porque le interesa dar ese tono político.

Pero no es una poesía nueva o que se detenga en imágenes en busca de la belleza. Es una poesía que busca elevar el tono del lenguaje para darle dignidad y para mostrar con mayor fuerza la causa del dolor y de la soledad.

Como siempre, los personajes de Radrigán son seres "apareados" que se encuentran en su silencio porque ya no les quedan fuerzas para decir palabras. Usan el poco aliento que les queda para intentar sobre-

liría. Injusticia por el dolor insoportable que le causaron; injusticia hacia su hijo que todos rechazan e injusticia de su hombre, Bernardo, que aún queriéndola, la abandonó por lo que le habían hecho.

Es constante en las obras de Radrigán, surgir en lugares doloridos de nuestra sociedad y lanzar una protesta que no se puede acallar con un gesto de perdón. Pero también es constante su confianza en la posibilidad de reconstruir, aunque sea usando las miserias para ayudarlos a vivir. Sus personajes han sido despojados de todo, pero les queda por eso, desesperación y una gran necesidad de amor que los vuelve expresar porque han quedado solos y des- perados, pero que es el punto desde el cual se podría comenzar a reconstruir.

Radrigán estrena esta obra con su teatro El Telen.

Aquí se ve precaria, sin el juego teatral de expresiva plasticidad de la puesta en escena de "Fuerza del mal amor". Sólo tres actores, escasos juegos de luz, tablas viejas verdaderas y un vestuario que parece no especialmente buscado. Y se ve mejor, más precaria, menos teatral, más Radrigán. Porque el teatro de Juan Radrigán sigue siendo poco teatro. Hay poesía, monólogos, historias intercaladas, conversaciones que casi no integran una acción teatral, muchas observaciones y ironías que se captan mejor al leerlas que en la apretada exposición teatral. Un teatro muy poco teatro, pero de pronto... un gran golpe al alma y lo dramático se viene encima. Nos demoramos en un andar lento, muy estético, pero cuando aparece lo que estuvo preparando en medio de entrecortados silencios, diálogos y tan-

Los borrachos de luna, de Juan Radrigán [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los borrachos de luna, de Juan Radrigán [artículo] Agustín Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile